

Documento “Cáritas ante la actual crisis alimentaria”

Ante la grave situación que están viviendo millones de personas en todo el mundo que impide el acceso a los alimentos básicos para su supervivencia y desde la perspectiva que nos ofrece la existencia de la Red Cáritas en todo el mundo, queremos hacer pública nuestra reflexión y posicionamiento

1. Sólo podremos responder a las necesidades si partimos de una adecuada comprensión de la realidad

Los medios de comunicación traen últimamente a nuestra atención numerosas manifestaciones y disturbios en las calles de diferentes países del mundo que expresan la desesperación de los más empobrecidos ante el aumento de los precios de los productos básicos y las situaciones de hambre que se generalizan aceleradamente. Diferentes organismos mundiales han emitido alertas y llamadas de emergencia. Debemos recordar que lo de hoy es sólo un reflejo de un grito de dolor mucho más antiguo que se ve agravado ahora por una serie de circunstancias. Lo ciertamente trágico es que la profundidad y globalidad del problema nos arroja un horizonte nada esperanzador.

A la hora de buscar causas y explicaciones a esta expansión de las situaciones de hambre no podemos ignorar la importancia de las catástrofes naturales, sequías y fenómenos meteorológicos devastadores, en buena parte prevenibles. Incluso debemos considerar los datos de quienes mencionan el crecimiento económico de países como China e India, donde grandes masas de población han modificado sus hábitos alimentarios contribuyendo a un aumento de la demanda mundial de productos básicos. Sin embargo, sería demasiado reduccionista quedarnos satisfechos con algunas explicaciones simples que aparecen estos días. Existen causas que nos implican y comprometen porque son evitables y susceptibles de cambio. Distingamos aquellas causas más coyunturales y aquellas otras que podríamos calificar como más estructurales.

Factores más coyunturales:

➤ Debemos mirar en primer lugar al **mundo financiero**. Desde hace tiempo, comprar y vender cosechas futuras constituye una fuente de ganancias. Quienes centran su actividad en la especulación han aprovechado esta coyuntura de debilidad de otros sectores como el inmobiliario para colocar sus activos en los alimentos. El mercado de Chicago está especializado en la compra y venta de futuras cosechas. Desde principios de este año 2008 el número de estas operaciones ha aumentado un 20%, alcanzando el millón de contratos diarios. En torno al 50-60% de la producción de trigo comercializada en los mercados de materias primas está controlada por fondos de inversión especulativos (hedge-funds). Es decir, se trata de comprar para vender pronto a un precio mayor.

➤ Asimismo, las enormes empresas transnacionales que controlan la distribución y venta de los productos básicos obtienen ganancias adicionales **almacenando grandes stocks** a la espera de nuevas subidas de precios. Con estas prácticas, la distancia que separa a una persona del alimento que le da la vida, aumenta en proporción directa a lo que se incrementa la actividad especulativa de quienes controlan el mercado mundial.

➤ La política de producción de los **biocombustibles**, está ocasionando efectos extremadamente negativos no sólo sobre los precios de los alimentos sino sobre todo en la producción alimentaria. EU destina el 20% de su maíz a los biocombustibles, y la UE ha puesto como meta llegar al 20% de utilización de combustibles agrícolas para el 2020. El cultivo de plantas para producir biocombustibles quita cada vez más tierra al cultivo de alimentos en los países en desarrollo. Las características de estos monocultivos expulsan a un número creciente de campesinos, además de desplazar a otros cultivos necesarios para sostener a la población. Sin mencionar las graves consecuencias para el medio ambiente.

Sin embargo, hemos de señalar que estos factores coyunturales han encontrado un terreno sobradamente abonado para esta crisis. Podríamos afirmar que la venimos preparando desde hace décadas.

Factores más estructurales

◆ **De cada 4 hambrientos en el mundo, tres son agricultores.**

Durante las últimas décadas, los países más vulnerables han seguido directrices de instituciones multilaterales que han ocasionado **la pérdida de la capacidad para producir alimentos para sus propias poblaciones:**

+ En su condición de deudores, aplicando planes de ajustes estructurales en sus economías, los cuales, entre otras cosas, han primado los monocultivos para la exportación;

+ En calidad de miembros de la Organización Mundial de Comercio debiendo aceptar mecanismos que premiaban las producciones y las inversiones foráneas aunque perjudicaran a sus poblaciones campesinas

+ En general, como “socios menores” del “concierto mundial”, aceptando Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos y la U.E. que han eliminado los mecanismos con los que los Estados pueden proteger la producción local y han permitido la libre entrada de alimentos del exterior en unas condiciones de competencia desleal.

Haití, por ejemplo, país más pobre de Latinoamérica, hace unas décadas se autoabastecía con lo que producía. Ahora dedica un 80% de sus exportaciones a comprar alimentos. Hoy, en los barrios más pobres se han empezado a comer galletas elaboradas con barro.

◆ **La agricultura se ha convertido en pocas décadas en agronegocio.** Esta actividad agroindustrial ha destinado las tierras y los recursos naturales que antes servían de alimento a millones de personas para producir cosas que salen hacia la exportación hasta los puntos de venta de los países ricos. Es alarmante el grado de concentración del sistema agroalimentario actual. Un número muy reducido de empresas de producción y distribución determinan qué se produce, cuánto se produce, quién lo produce y a qué precios.

◆ La consecuencia de ello es que pueblos que antes eran autosuficientes para alimentarse, ahora dependen de los alimentos que compran del exterior o, en el peor de los casos, de la

permanente ayuda alimentaria que permite al Norte colocar sus excedentes de producción. *“Los países pobres del mundo gastarán en importación de cereales este año, el doble de la cantidad que pagaron hace dos años por las mismas cantidades»* (FAO.2008)

◆ En el ámbito local, las consecuencias son millones de familias campesinas en todo el mundo sin un digno acceso a la tierra, a agua, a semillas. Millones de familias han salido ya de sus tierras, o lo harán pronto, camino a los cinturones de miseria de las grandes urbes e incluso a jugarse la vida en proyectos migratorios mucho más lejanos.

2- ¿Cómo podemos valorar y tomar postura ante esta realidad?

La gravedad e inmediatez de la situación no puede ahorrarnos el esfuerzo por valorar y tomar postura. Para ellos echamos una mirada a aquellos fundamentos y opciones que nos ofrece la Reflexión Social de la Iglesia. Resaltamos algunos:

▣ *“Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno.”* (Juan Pablo II – Centesimus Annus. 31)

→ Los alimentos y la actividad que los produce, tienen un fin primordial que es el sustento de todos los hombres y mujeres. Esta prioridad no puede sustituirse por la de la obtención de ganancias y lucro, poniendo el riesgo la subsistencia de los más débiles. La lógica del mercado no es la lógica del Evangelio.

▣ *“Alimenta al que muere de hambre porque si no lo alimentas, lo matas. Según las propias posibilidades, comuniquen y ofrezcan realmente sus bienes, ayudando en primer lugar a los pobres, tanto individuos como pueblos, a que puedan ayudarse y desarrollarse por sí mismos.”* (Gaudium et Spes, 69.)

→ Estamos ante un momento que requiere toma de decisiones y rapidez en las actuaciones. Naciones Unidas ha hablado en términos de antesala de un genocidio. Debe resultar prioritario en las agendas de las instituciones públicas y de la sociedad civil.

▣ *“El hambre y la malnutrición requieren acciones específicas que no se pueden disociar del esfuerzo por el desarrollo integral de las personas y de los pueblos”* (Documento “El hambre en el mundo”.n.32- (1996). Pontificio Consejo “COR UNUM”).

→ Cualquier planteamiento coyuntural, momentáneo, no constituirá nunca una respuesta responsable. Siendo urgentes las ayudas para remediar las carencias, serían insuficientes sin decisiones y cambios más estructurales y globales.

▣ *“La alimentación de los países en desarrollo tendría mucho que ganar si se establecieran sistemas agrícolas, ciertamente abiertos al exterior,*

pero que favorecieran su desarrollo interno. Eso exige la creación de un entorno económico y social fundado en un mejor conocimiento y una mejor gestión de los mercados agrícolas locales; en el desarrollo del crédito rural y de la formación técnica; en la garantía de precios locales remunerativos; en el progreso de los circuitos de transformación y de comercialización de los productos locales; en una verdadera concertación entre los países en desarrollo; en una organización de los campesinos mismos y en la defensa colectiva de sus intereses". (Documento "El hambre en el mundo".n.48-(1996). Pontificio Consejo "COR UNUM".

→ Los cambios profundos que se necesitan pasan por garantizar que los pueblos tengan capacidad para alimentarse a ellos mismos. El Derecho a la Alimentación nos ofrece el horizonte de la Soberanía Alimentaria.

3- Es momento de exigir decisiones y actuaciones

Dada la complejidad de la situación, su naturaleza planetaria y la confluencia de diferentes factores que inciden sobre ella, se requieren esfuerzos, decisiones y actuaciones por parte de todos los actores. Intentando diferenciar desde lo más inmediato a lo más general y estructural:

☞ Naciones Unidas ha pedido la ayuda urgente a los gobiernos para sostener los **programas de ayuda alimentaria emergentes**. El Gobierno Español, la Unión Europea deberían responder con responsabilidad más allá de la necesidad de salir al paso ante la opinión pública.

☞ Diferentes instituciones como la propia FAO y organismos especializados se han unido a la exigencia, nada nueva, formulada por gran parte de la sociedad civil para detener las políticas que subvencionan y fomentan la producción de los **biocombustibles**.

☞ Es asimismo antigua la exigencia de numerosas organizaciones de la sociedad civil para que los gobiernos y los Estados ejerzan un mayor control sobre las **actividades financieras especulativas**. Esta necesidad se hace en extremo imperiosa cuando se trata de la especulación sobre los precios de los alimentos y los llamados mercados de futuros de cosechas. La complejidad de estas medidas no debería eximir la voluntad política decidida de las instituciones públicas en esa dirección.

☞ En la misma línea, resulta exigible a los Gobiernos nacionales y a la propia Unión Europea desarrollar mecanismos que controlen y regulen la actividad de las grandes empresas transnacionales que controlan la producción, distribución y venta de los productos alimenticios. La **especulación con grandes stocks de alimentos** no debería constituir una práctica habitual consentida por las instituciones públicas. No parece expresión de una sociedad democrática el enorme margen de actuación que se brinda a los mercados cuando éstos mueven productos de los cuales depende la supervivencia de millones.

☞ El Gobierno Español y la Unión Europea juegan un importante rol en las instituciones financieras internacionales como FMI, OMC, Banco Mundial. Desde hace décadas, numerosas organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo venimos exigiendo a estas instituciones **cambios drásticos en las políticas y decisiones que toman hacia los países más vulnerables por su endeudamiento y dependencia externa**. La campaña mundial "Global Call to Action Against Poverty" (GCAP) en donde se inserta la

acción de “Pobreza Cero” viene exigiendo medidas claras en relación a un comercio internacional más justo, condonación de la deuda externa, más y mejor ayuda al desarrollo.

📁 Se deben emprender esfuerzos por **reconstruir las producciones nacionales de alimentos**. Los compromisos políticos en relación a la agricultura y la alimentación deben tener clara la prioridad de la producción alimentaria doméstica para poder disminuir la dependencia del mercado internacional. Esto implica políticas claras en los ámbitos locales e internacionales que favorezcan el acceso de las poblaciones campesinas a tierra, agua, semillas y a redes locales de comercialización.

4- El compromiso que asumimos como Cáritas

Desde el dolor que nos transmiten las Cáritas hermanas de los países que sufren en carne propia la crisis de los alimentos y fundamentados en la solidez de la reflexión que la Doctrina social de la Iglesia nos ofrece, reafirmamos los compromisos que centran nuestra acción en este tema:

a) intervención humanitaria en las emergencias alimentarias.

En coordinación y cooperación fraterna con las Cáritas Nacionales Locales, destacamos algunas ayudas destinadas a alimentar la población que sufre períodos de hambruna

- por causas climáticas (Países del Sahel, Etiopía)
- conflictos (Darfur, Chad, Balcanes)
- catástrofes naturales (Tsunami, América Central, Mozambique).

b) Acciones de desarrollo local con población rural en la clave de favorecer su soberanía alimentaria y la activación de las capacidades locales.

En ocasiones, como continuidad a una primera intervención humanitaria y, con especial énfasis en la realización de proyectos agrícolas y pecuarios destinados a la gestión de los recursos naturales, con el fin de mejorar la producción de alimentos, impulsar la ganadería, introducir la transformación de los productos hortofrutícolas para su consumo y comercialización. Asimismo en coordinación y cooperación fraterna con las Cáritas y organizaciones locales.

Especial significado tienen las acciones que se están llevando a cabo en:

- **India**. Programas para el fortalecimiento comunitario en la gestión de los recursos naturales: agua y tierra; aprendizaje y difusión de técnicas de buen uso y manejo de tecnologías adecuadas y agricultura sostenible.

- **Sahel** (Burkina Faso). Programas de desarrollo agrícola integral, favoreciendo el acceso a medios de producción y de transformación más apropiados. Acceso y utilización comunitaria de reservas de agua y el riego por goteo de huertas y plantaciones. La finalidad es la soberanía alimentaria de los pueblos, que tienen el derecho de producir sus alimentos, sin depender de las fluctuaciones externas.

- **Región Andina: Perú** - Acciones de reconversión de la producción agropecuaria en comunidades Alto Andinas de la sierra Central y **Bolivia** - fortalecimiento de las estructuras productivas y de comercialización en las comunidades campesinas de la región de Cochabamba.

C) Sensibilización e incidencia pública y política.

En articulación con las redes y plataformas que promueven la **participación social** para lograr cambios estructurales en las relaciones Norte-Sur. Destacamos:

- Campaña Pobreza Cero, coordinada por la CONGDE, para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.
- Campaña por el Derecho a la Alimentación como concreción del primer objetivo de erradicación del hambre y la pobreza extrema en el mundo. En consorcio con Prosalus, Veterinarios sin Fronteras, Ingenieros sin Fronteras.

De igual manera las acciones de **comercio justo** que desarrollan numerosas Cáritas Diocesanas son acciones de sensibilización que nos permiten mostrar que otras relaciones económicas Norte- Sur, productores - consumidores son posibles. Y que como ciudadanos y miembros nuestras comunidades cristianas, podemos hacer posibles otros hábitos de consumo más responsable y sostenible.